

Boletín de los Sagrados Corazones - Perú



Diciembre
2006

Tomo XVIII - Año 39 - N° 282



10 AÑOS
RAMA SECULAR SS.CC.
PERÚ



SUMARIO

Editorial

Dios se hizo hombre para entender a la humanidad p. 2

Vida de las Provincias

-Especial de la Rama Secular ss.cc.-

Día de celebrar	p. 3
El laico en la estructura de la Iglesia	p. 4
Rama Secular Sector Perú: Afirmaciones y retos	p. 6
Los laicos consagan a Dios el mundo	p. 9
Historia de la Rama Secular	p. 11
Testimonios: Juan Carlos Townsend	p. 13
Delia Amado	p. 14
Mariella Barton	p. 14
Hilda Zúñiga y Mario Astuquipan	p. 15
Vino nuevo en vasijas nuevas para la Misión común. Capítulo Provincial de las Hermanas	p. 16
Cuando un amigo se va - homilía en la misa de despedida de Juan Luis Schuester	p. 17
Noticias	p. 18
Crónica: No se va, no se va Juan Luis, no se va	p. 19
Acción de Gracias y Envío	p. 20

EDITORES

Hermanos: Provincia del Perú

Hermanas: Provincia del Perú-Brasil-México

Laicos: Rama Secular SS.CC. - Sector Perú

RESPONSABLES

P. Raúl Pariamachi F.

Hna. Candelaria Núñez

REDACCIÓN

Hna. Graciela Zúñiga

Hno. Pedro Vidarte

Sra. Haydeé de la Puente

DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO

Delia Amado

Carátula: Fredy Caballero B.

Dibujos: Manuel Lozano

APORTES Y SUGERENCIAS

Hermanos

P. Raúl Pariamachi F.

Suprov@telefonica.net.pe

Delia Amado

secperusscc@telefonica.net.pe

Hermanas

Hna. Candelaria Núñez

provsscchnas@telefonica.net.pe

Haydeé de la Puente

sscsec@telefonica.net.pe

www.sccperu.com



Dios se hizo hombre para entender a la Humanidad

Este boletín se dedica a los 10 años de la Rama Secular, para compartir esta evolución, y transmitir alguna comprensión de lo que ya somos y lo que ya no somos. Ser rama laical nos obliga a afirmarnos en nuestra propia identidad, de llevar con dignidad la camiseta de hombre (o mujer) inmerso en el mundo, viviendo profundamente su ser cristiano. Porque para nosotros ser santos no es ser perfectos, la perfección nos distancia, nos aparta, nos hace intolerantes, arrogantes y fariseos.

Algo así como cristianos pisando el fango mundano masivo y común de la humanidad, sumergidos en el torrente salvaje del poseer, del poder, siendo víctimas y actores del pecado, enredados en el laberinto de la tentación y la culpa, viviendo entre la ambigüedad de la ley y el evangelio, amando a la pareja y a los hijos, luchando por mantener la familia, vulnerables al dolor, todo esto y más, para tener la ubicación privilegiada de comprender la humanidad, para perdonar, para reparar, para reconciliar, para transformar, para alabar, para pedir perdón, para sensibilizarnos, para arrepentirnos, para amar, en fin, para evangelizar... Evangelizar con los pies en la tierra, con nuestra propia vida, con humildad, sin mayores discursos, en lo cotidiano, contextualizados en el escenario del barrunto (barrio), de la jato (casa), de la chibolada (los chicos), de la chamba (el trabajo), de los bebes y mi esposa, de la pichanga (juegos de fútbol los fines de semana), de la chela (cerveza), de la collera (grupo de amigos), de los patas (amigos cercanos), de la familia, del Perú, de nuestros espacios, para no confundirnos con los tocapuertas del maletín y la revista Atalaya, ni con el gringo (extranjero) elder de los últimos días; desubicados todos, tratando de mostrarnos un Cristo celestial, ajeno, castigador, lejano y ciego. Por eso, Dios se hizo hombre, Jesús, entre los pecadores, para entender a la humanidad.*

Aprovechamos, pues, esta tribuna, para solidarizarnos con la iglesia del sur andino, para sumarnos a la voz de los sacerdotes de nuestra Congregación, que con el pueblo laico de Ayaviri, se levantan para reivindicar a «Papá lindo», Aquél que se identifica con el dolor de los excluidos, y su Reino, comprometido con la paz, con justicia. Adicionalmente, nos rebelamos ante estos gestos de prepotencia jerárquica que se contradicen con la horizontalidad de la iglesia paulina, donde los miembros somos hermanos, parte de un mismo cuerpo - 1Cor 12, y no, donde los laicos somos tomados como simples borregos inertes, incapaces de escuchar al Espíritu Santo.

Luego de estos 10 años, no podemos dejar de agradecer a Juan Luis, recibe nuestro unánime reconocimiento. Siendo religioso, fuiste el promotor más entusiasta de la rama laical. Y como asesor personal, es indudable, que para muchos, has sido fundamental para su vida de fe. Deseamos que el Señor te acompañe e ilumine en tu nueva misión, para que sigas siendo ejemplo de sencillez, agente de cambio y emprendedor audaz. Así mismo, nuestro agradecimiento a José Serrand, por tu humilde apertura, ya eres de los nuestros y te agradecemos por la generosa contribución a este espacio de esperanza para la iglesia. Igualmente, a José Kuwae, por tu tenacidad en pulir nuestros 10 años. Gracias a Graciela por su compañía. Gracias a todos los religiosos, religiosas y laicos ss.cc. porque vamos siendo familia. Gracias al Señor por esta congregación completa - compuestas por las tres ramas.

Sr. Daniel Gushiken
Coordinador de la Rama Secular

* Jerga popular urbana

Día de celebrar

Sr. Fredy Caballero Bernabé

El viernes 24 y sábado 25 de noviembre vivimos un momento importante para la provincia del Perú. Celebramos el décimo aniversario de la Rama Secular. Quisimos celebrar desde lo que somos y recordando nuestro camino en estos años.

El viernes empezamos nuestra celebración dando la bienvenida a los que nos irían acompañando en los dos días

de celebración. Hermanas, hermanos y laicos que venían de diferentes puntos para saber en qué está la Rama Secular en el Perú.

Y empezamos con unas pequeñas intervenciones divertidas de los miembros recordándonos lo que muchos hombres y mujeres viven a diario en la calle y en la Iglesia, fueron cortas actuaciones, pero con su mensaje, como dicen.

Luego el plato fuerte del viernes, un interesante conversatorio que nos mostró las reflexiones de Juan Borea y Manuel Lozano, miembros de la Rama y de Raúl Pariamachi, hermano y provincial del Perú (tenemos sus ponencias en este número). Sus intervenciones fueron muy bien acogidas y despertaron el interés de muchos de los presentes por lo novedosas y dejaban claro de la importancia de la presencia laical en la Iglesia. El conversatorio fue muy bien moderado por Bruno Espinoza.

El primer día nos dejó con expectativas por lo que venía el segundo día. Empezamos con los testimonios de Juan Luis, Juan Carlos Townsend y Delia Amado (ver sus testimonios), quienes durante los diez años tuvieron roles importantes para que la tercera rama persevere en este tiempo de seguimiento. Juan Luis como el hermano que, desde su lugar como provincial y hombre cercano a las comunidades laicales, nos recuerda los inicios desde las primeras ideas y textos venidos desde Roma y Delia y Juan Carlos nos recordaron cómo las comunidades fueron



Fredy



Eucaristía por el 10° aniversario

acogiendo esta invitación; ellos también conformaron alguna vez las diferentes coordinaciones que desfilaron en este decenio.

Luego, la vida del laico en los testimonios de Mariella Barton y los esposos Hilda Zúñiga y Mario Astuquipán. Ellos nos compartieron lo importante que es para ellos pertenecer a una comunidad y cómo viven su compromiso con la Congregación en la Rama Secular (ver sus testimonios).

El tiempo nos apresuraba, como siempre lo hace y fuimos casi corriendo a una bonita Eucaristía preparada por los miembros de la Comunidad Héctor de Cárdenas. Esta vez fue en los jardines del convento, con juego de luces y todo. Las palabras de nuestro asesor José Serrand para la homilía, que siempre nos recuerda lo bueno de compartir la vida de fe como hermanos de una familia. Hicimos promesas simbólicas al final de la Eucaristía para recordar nuestros compromisos y finalmente nos fuimos a celebrar y a compartir con los presentes.

Agradecemos la presencia de los laicos que acompañan las Hermanas de San José y a las comunidades Sagrados Corazones, laicas y religiosas que estuvieron presentes. Ellos se llevaron un recordito preparado por el ceramista Blas Bustamante, quien trabajó con Hubert Lanssiers. Muchas gracias a todos por celebrar con nosotros

EL LAICO EN LA ESTRUCTURA DE LA IGLESIA

Ponencia en el Panel por el 10° Aniversario de la Rama Secular en el Perú

Sr. Juan Borea Odría



Participantes del panel

Me ha tocado desarrollar un tema trascendental: «Cómo el laico debe formar parte de la estructura de la Iglesia». El problema es que, producto del devenir de la historia, ha habido una enorme distorsión sobre lo que es el laico, sobre la manera de cómo debe insertarse en la organización eclesial, sobre su espiritualidad y su rol en la tarea de difundir el Reino. Esta distorsión es tan grande que distorsiona igualmente la concepción sobre lo que deben ser y el rol que deben jugar los presbíteros y religiosos.

El profeta nos decía que «para edificar, destruirás y plantarás». Hay mucho que destruir, fundamentalmente en concepciones y actitudes, que se han consagrado en estructuras, en normas y en costumbres, y que se presentan como si fuera lo normal; cuando es evidente que no corresponde con lo vivido por los discípulos de Jesús, ni con la historia de la Iglesia en sus primeros siglos.

Habrá que empezar por revisar el lenguaje pues se ha consagrado por el uso un conjunto de palabras que distorsionan los conceptos. Dos ejemplos: la misma palabra laico es inadecuada, pues se dice laico a la persona sin Dios; de allí los reclamos de un estado laico, o una escuela laica. Otro ejemplo: el uso de la palabra «celebrante» en los libros de liturgia, contrapuesta a los «fieles» o al «pueblo». ¡Somos todos los que celebramos, y el Ministro Ordenado «preside»

la celebración!. Él también celebra, junto con todos los demás bautizados. Una tarea inmediata será con ayuda de quienes estudian teología y biblia más profundamente, tener un lenguaje que sea fiel al deseo de Jesús.

Entender lo que es actualmente el mal llamado laico, significa cambiar nuestra concepción eclesial. Y para ello nos ayuda la intuición fundamental del Concilio expresada en la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, *Lumen Gentium*. Su primer capítulo trata sobre «El Misterio de la Iglesia», y el segundo, sobre «El Pueblo de Dios». Es sobre este tema que centraré mi intervención.

Lo que importa es que TODOS LOS BAUTIZADOS somos Pueblo de Dios, convocados por el Espíritu (LG 9) cuya condición es la dignidad y libertad de los hijos de Dios. (LG9). Somos un pueblo que participa del único sacerdocio de Cristo (LG10) y somos llamados a la Santidad (LG 11). Participa también este pueblo en la función profética de Cristo. Luego habla de los diversos Ministerios, ordenados al bien de todo el Cuerpo (LG 18). Y habla de los obispos, los presbíteros, los laicos y los religiosos.

El Concilio acabó hace 41 años; muchas cosas han sucedido, muchas cosas han cambiado. El mismo impulso del Concilio se ha ido debilitando, y en algunos

sectores se impone un deseo de volver a concepciones pre conciliares. Es tarea del Pueblo de Dios recoger esas grandes intuiciones, y desarrollarlas a la luz de los signos de los tiempos. La actual escasez de presbíteros, de religiosos. ¿No será también un signo de los tiempos que no sabemos leer?

Debemos reflexionar sobre el Pueblo de Dios en el mundo actual. Y encontrar qué es lo común al Pueblo de Dios; ver cuáles de los Ministerios pueden ser ejercidos por cualquier miembro del Pueblo de Dios que cuente con las cualidades y el carisma, reconocidos por la comunidad. Por ejemplo el liderazgo en las comunidades, la representación de la comunidad, la predicación. ¿Deben ser necesariamente ejercidos por los religiosos o los presbíteros?. Muchos de ellos no tienen vocación para la tarea a las que una mala concepción los condena. Hay presbíteros o religiosos excelentes para el consejo, la administración de la reconciliación, que al mismo tiempo no saben dirigir, y que son malos predicando. ¿Por qué forzarlos a un liderazgo para el cual no tienen habilidades ni vocación, y realizan una prédica insatisfactoria y aburrida?. Además, ese ministerio mal desempeñado, afecta a la vida de toda la comunidad, afecta al Pueblo de Dios.

Pienso en el P. Héctor de Cárdenas. No sabía ni conducir ni organizar; por ello, sabiamente, nunca asumió

esa tarea que la ejercimos los jóvenes de la década del 70. Esa renuncia lo liberó para que nos enriqueciera con sus auténticos carismas, su don de escucha, su transmisión del amor de Dios, la presidencia de las Eucaristías tan profundas y vivenciales. Y nos ayudó a que tras su muerte fructificara la semilla de lo que ahora es nuestra comunidad.

Otra presión indebida que sufren religiosos y presbíteros, es la exigencia a vivir un modelo de «perfección» inhumano, por el rol que se les asigna. Ellos, como todos los bautizados, incluidos laicos, estamos llamados a la Santidad. Pero no a un concepto deformado de la «santidad» sino a la santidad de ser discípulos de Cristo, de seguir su llamado partiendo de las limitaciones y defectos de todo ser humano, que la profesión religiosa ni el sacramento del Orden eliminan.

Si encontramos lo que es común a todo el Pueblo de Dios en cuanto a espiritualidad y ministerios, podremos encontrar también lo que es específico de cada opción de vida. Cada cual vivirá su estado de vida específico con profundidad, al tiempo que pone también al servicio de la Iglesia sus cualidades personales y el carisma de la institución a la que pertenece. Y en esta vida cotidiana y en la entrega de su ser, encontrará la felicidad.



INVITACIÓN

«Señor, ¿a quién iremos?. Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios»

Juan 6,68b-69

Con mucha alegría la Congregación de los Sagrados Corazones,
tiene el agrado de invitar a la Profesión Perpetua de nuestro
hermano:

PEDRO BERNARDO VIDARTE ENRÍQUEZ SS.CC.

A realizarse el sábado 13 de enero a las 5 p.m. en el templo de la
Parroquia La Recoleta.

Agradecemos tu gentil asistencia

Rama Secular Sector Perú: AFIRMACIONES Y RETOS

Sr. Manuel Lozano

Dentro de este camino de diez años, creemos que a pesar de las dificultades presentadas, no podemos decir que andamos totalmente a ciegas. La búsqueda personal y colectiva nos ha proporcionado a esta altura del camino, ciertas pistas y ha marcado ciertos senderos por los cuales deberán estar transitando los siguientes pasos de la Rama Secular en el Perú.

AFIRMACIONES

Existen algunas de estas pistas, podemos decir se han convertido ya en afirmaciones, que nos permiten ubicarnos dentro de varios contextos o realidades:

Vivimos este caminar como una manera de acompañar a la Iglesia. Estamos seguros que nuestros intentos por afirmarnos nos han ido proporcionando también una manera de amar y sufrir a nuestra Iglesia. En una dinámica de preguntas y respuestas, de encuentros y rechazos, de soledades y fraternidades, estamos ciertos, que en esta experiencia está Dios con nosotros, revelándose en los testimonios de los integrantes y en el sentido que han tomado sus vidas.

Estamos convencidos que la suma de nuestros pequeños o grandes actos, delante de Dios, están dando a la Rama Secular un temperamento de perseverancia activa en el caminar como Congregación y como Iglesia. Nos hemos sentido favorecidos en este caminar con el aporte y simpatía de varios hermanos y hermanas que se acercan a nosotros, a veces tímidamente, con la intención sincera de compartir desde su propio ser esta novedad en la Congregación. Y también, aunque pocas veces, hemos encontrado ecos de nuestra búsqueda en laicos de otras Congregaciones, con los cuales nos hemos reunido para confirmar nuestras intuiciones sobre nuestra identidad y misión.

La persona como base del testimonio de la vida laical. Es muy grato decir que para



nosotros, como en la Congregación, la persona es un punto importante desde el cual parte nuestro compromiso. Reconocemos la importancia de este tema en nuestro caminar, y lo valioso que es en especial para nuestra vida laical. Viviendo cotidianamente en la realidad, nuestro punto de apoyo en el mundo es a veces este sentido de humanidad que tiene nuestro compromiso. No podemos decir que somos laicos ss.cc. sin este compromiso de vivirlo en el día a día, tratando de rescatar, esta presencia de Jesús en el hermano. Viviendo el reto de sembrar un poco más de diálogo y de justicia en el mundo del trabajo, un poco de comprensión y afecto en el mundo de la familia, algo de solidaridad y gratuidad en la calle. Pero, al mismo tiempo, siendo conscientes que esto no se mantiene por sí mismo, es una tarea que se ve enriquecida por la oración, la vida comunitaria y la presencia de los sacramentos en nuestra vida. No es posible pues para nosotros, pasar a anunciar un proyecto de Reino de Dios sin haber asumido el compromiso de vivir un Proyecto personal que se comprometa a responder a la voluntad de Dios para con toda nuestra vida.

Es desde esa perspectiva que podemos entender lo importante que es comprometerse con realidades como la familia, el mundo del trabajo y la participación en la sociedad civil. Nos sentimos llamados a ser no una vanguardia de iluminados,

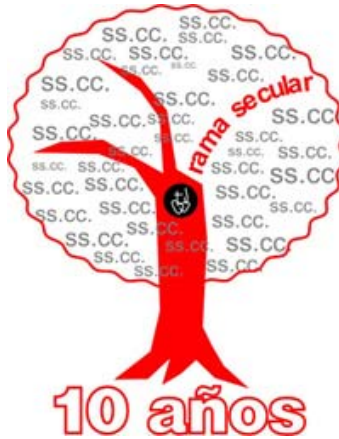


que desde una posición, a veces muy cómoda que otorga el estar del lado de la Iglesia –la tentación eterna de convertirnos en “puros”-, sino la necesidad de enriquecer estos temas con el testimonio y el compartir. Promoviendo espacios en donde se pueda ir generando algunas visiones sobre el tema, y desde allí y con quienes, desde todos los frentes, quieran caminar con nosotros, construir realidades favorables al desarrollo del hombre y de la sociedad. Puedo decir sin temor desde mi vivencia, que por lo menos en los temas de la familia y el mundo del trabajo, esto es una necesidad urgente.

Estamos llamados a cooperar, dentro de la Iglesia de un anuncio plural de vocaciones y ministerios. Para construir vida laical, hemos entendido que lo importante no es apartarse de los otros estados de vida, sino comprometerse a vivir con religiosos, religiosas y sacerdotes, cada vez más comunitariamente, desde el diálogo y la misión. Somos parte de una tarea que tiene encargada toda la Iglesia, que es anunciar el Evangelio, y que en los Sagrados Corazones está concretamente ligado a la experiencia del Amor de Dios. Y ese Amor de Dios debe ser transmitido en una dimensión comunitaria de la vida eclesial. Unidad en la diversidad, el llamado a vivir como Cuerpo.

En los inicios de nuestra experiencia, la definición de nuestra identidad era particularmente desde la negación. Hoy tenemos que dejar de ver lo que no somos, para comenzar a anunciar lo que somos. Si no lo hacemos, dejaremos de ofrecer al conjunto de la experiencia ss.cc. nuestro valor, la manera particular de vivir esta espiritualidad que amamos y que como la buena semilla, debe confundirse y perderse en la vida de la Iglesia para encontrar su sentido.

Hay en esta perspectiva, algunas tareas que posiblemente se puedan constituir en los primeros pasos en este tema. Quizás la primera sea la de reconocer esta pertenencia al mundo. En mucho, parte de los problemas que hemos vivido en la posibilidad de afirmar más claramente nuestra



identidad, están ligadas al tema de la relación con el mundo. Creo que debemos reorganizar nuestros criterios para ver el tema. Que cada uno de nosotros sea capaz de ver al mundo como parte suya, es un imperativo del Evangelio, es la visión que llevó a Jesucristo a entregar su vida: se comprometió con el mundo y dio su vida por ese amor. Me parece que hay cosas que revisar en este aspecto.

Luego de esto, y siempre en plano del cambio de mentalidad, es importante reorganizar nuestra relación con los otros estados de vida. Sin juzgar, sin tratar que se acomoden a nosotros, debemos dejar de lado esta cierta “baja autoestima” que tenemos los laicos frente a los religiosos, y creo que frente a “lo religioso” también. Tenemos la ventaja que dentro de la Congregación existe el término “familia ss.cc.”, sólo falta apropiarnos del término y enriquecerlo, como en toda familia normal, con espacios para que todos se sientan a la vez importantes y responsables.

Finalmente, hace mucha falta, después de haber asumido estos ajustes en nuestra propia mentalidad, embarcarnos en la aventura de hacerlos vida. Se hace necesario el ensayo y difusión de una expresión propia de la experiencia laical dentro de la Iglesia. Y esto hay que echar mano de mucha experiencia aislada y marginal que está ocurriendo ya tímidamente en nuestros propios ambientes. Creo que debemos admitir que existen muchos hábitos y formas de vida dentro de nuestra Iglesia que no son muy funcionales a la vida laical. Siempre respetando lo esencial, creo que hay mucho que trabajar en este aspecto.

RETOS CONCRETOS QUE SURGEN DE ESTAS AFIRMACIONES

A pesar de que algunos retos se pueden ver con alguna claridad de las afirmaciones mencionadas, vale la pena puntualizarlas, a fin que sirvan de propuesta a posteriores encuentros y diálogos de la Rama en el Perú, y por qué no a otras experiencias laicales.

Desarrollar una voz laical. Es muy necesario tratar de hacer realidad la comunicación con todos los laicos que están presentes en las obras, y crear espacios de intercambio, donde podamos conversar libremente de estos temas. Sin intervenir en el desarrollo de sus propias actividades personales y pastorales, creemos que es muy necesario que los laicos vinculados a las obras se reúnan y conversen sobre su propia identidad y vida cristiana. Creo que podemos en algo ayudar a esta reflexión. En principio, este boletín nos brinda la posibilidad de llegar a más personas que las logramos alcanzar con el evento que realizó la Rama Secular del Perú. Sugerimos a las personas interesadas en el tema, que comenten los temas que plantea este boletín referente a la vida laical en sus casas y agrupaciones pastorales, y que luego, si les parece, contacten con nosotros a fin de abrir un espacio allí donde ustedes están. A los religiosos y religiosas que están leyendo estas páginas, les pedimos difundan este tema en sus reuniones con laicos, y que si es posible, promuevan espacios de reunión dentro de sus agendas pastorales para seguir hablando del tema.

A nivel del compromiso personal, tender puentes. Hagamos lo posible de hacer posible la vida laical a espacios que normalmente no son difundidos. Esto se puede realizar, haciendo puentes de propuestas y de diálogo entre realidades presentes en el mundo y que reclaman algún tipo de actitud. Relacionar la vida personal con la actividad pastoral es muy importante, no sólo porque es un buen síntoma de madurez cristiana, sino también porque es la única manera de que podamos llevar nosotros el testimonio laical afuera de los proyectos pastorales. De ello se desprende la necesidad de revisar nuestra responsabilidad en la vida familiar –para los que han fundado una y para los que no- y para otros, revisar nuestros compromisos con el mundo del trabajo. Muchos de nosotros hemos venido funcionando en departamentos separados, y a veces el compromiso pastoral es el campo donde “cargamos las pilas”, y en donde no queremos hablar de los problemas del trabajo y de la casa.

Grave error, pues con ello, estamos convirtiendo a nuestra reunión pastoral en un lugar de esparcimiento en vez de un lugar de promoción y madurez humanas. Los laicos tenemos la posibilidad de fundar comunidades para hacer nuestra reflexión más amplia respecto de estos temas. No requiere de mucho tiempo, pero sí de decisión y ganas de ir más allá con Jesucristo y con su Evangelio.

Desarrollar un nuevo discurso del Amor de Dios. Puede que suene muy pretencioso, pero de ninguna manera infraterno. Queremos con esto decir que se hace necesario expresar la densidad de la vida laical no presente hasta el momento en la mayoría de los documentos que produce nuestra Iglesia, en una declaración de nuestro compromiso cristiano, que haga posible un mayor y mejor compromiso futuro. Nuestra práctica cristiana convertida en palabra puede dar razón a realidades hasta el momento consideradas privadas en la vida laical. Tenemos la ventaja en nuestra Congregación de poder utilizar medios como este boletín para ir expresando nuestras vivencias y reflexiones.

Estas son sólo algunas tareas que se desprenden del caminar, y son tareas muy sencillas, pero que necesitan asumir de parte de cada uno de los laicos una mentalidad de búsqueda y de reflexión, un corazón con ganas de seguir a Jesús como María lo hizo, y una sincera escucha comunitaria de aquello que entre nuestros grupos y vidas está manifestando el Espíritu del Señor a nuestra Congregación y en especial a nuestra Rama Secular del Perú. Como en el anterior artículo, estoy dispuesto a recibir opiniones y sugerencias respecto al tema. No quiero despedirme sin antes mencionar el aporte de José Luis Gonzáles de México. Agradezco sus impresiones respecto del artículo anterior, y también el envío del artículo producido por él acerca de la situación de la Iglesia en México, que me parece muy interesante. Continúa la posibilidad de seguir conversando por el correo manuelozano@yahoo.com, y espero compartir con gusto lo que me envíen.

Los laicos consagran a Dios el mundo



Mi intervención en este panel con motivo del 10º aniversario de la Rama Secular SS.CC. en el Perú, quisiera ser una provocación al diálogo sobre la espiritualidad laical, siendo conscientes de que soy un religioso-sacerdote de esta familia¹.

1. Por una espiritualidad laical ss.cc.

Para comenzar tendríamos que preguntarnos qué es una espiritualidad laical. No tengo una respuesta de «catecismo», pero puedo decir algo para contribuir al debate. Lo primero es que si bien la espiritualidad cristiana es la vida según el espíritu de Dios (un modo de vivir inspirado por la vida de Jesús), esta espiritualidad se encarna de múltiples formas. Lo segundo es que la identidad laical es equivalente a la identidad cristiana, en cuanto que la identidad del laico solo se diferencia de la identidad del cristiano sin más en la medida en que se contrapone a la identidad del sacerdote o el religioso. Lo tercero es que la espiritualidad laical es originaria de la espiritualidad cristiana, de modo que la espiritualidad del laico es prototipo de la espiritualidad del cristiano,

Raúl Pariamachi ss.cc.

aunque no siempre se haya vivido y comprendido así en la historia de la Iglesia.

Quisiera plantear solo una dificultad, que consiste en que durante mucho tiempo la referencia fundamental de la espiritualidad cristiana ha sido la vida religiosa. Hasta se puede decir que la espiritualidad de los laicos ha sido una aplicación de la espiritualidad de los religiosos. La consolidación de la espiritualidad laical necesita del discernimiento alejado tanto de la obediencia inmadura como de la agresividad anticlerical².

Creo que estamos ante una dificultad con la que tenemos que contar al hablar de una espiritualidad ss.cc. Lo digo porque se invita a los laicos de la rama secular ss.cc. a compartir la espiritualidad de la Congregación, pero no sé si se toma suficientemente en serio que esta espiritualidad ha sido hecha por religiosos y para religiosos. No sostengo que sea imposible que laicos y religiosos participemos de la misma espiritualidad, sino que los laicos ss.cc. deben hacer el ejercicio permanente de relectura de la espiritualidad ss.cc. desde su propia vocación en la Iglesia y en el mundo.

2. Los laicos consagran a Dios el mundo

Como ustedes sabrán, el Vaticano II dijo que el carácter secular es propio de los laicos (cf. LG 31). Pero, ¿qué significa el carácter secular? Lo que se quiere decir es que a ellos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios en los asuntos del mundo, en las circunstancias ordinarias de la vida conyugal, familiar y laboral, de la sociedad, la política y la economía, como de la ciencia, el arte y la cultura, ofreciendo el testimonio de su fe, esperanza y caridad³. En este sentido, la espiritualidad laical debería inspirarse

¹ Los conceptos de «laico», «sacerdote» y/o «religioso» son considerados equívocos por muchos, pero aquí he preferido tomarlos tal como se usan, para no complicar el tema.

² Se trataría de dos actitudes que no son más que dos caras de la misma moneda, que revela una psicología anclada todavía en los conflictos edípicos de idolatrización y de agresividad contra el padre.

³ Me gustaría advertir que el carácter secular de los laicos no es solo un rasgo distintivo que los diferencia de los sacerdotes o de los religiosos, sino que –siendo un componente intrínseco de la Iglesia– en los laicos la Iglesia vive paradigmáticamente su índole secular.

en la afirmación de que los laicos consagran a Dios el mundo (cf. LG 34).

En este caso, considero que el problema radica en que muchas veces se ha hecho una interpretación equivocada de lo que acabo de sostener, en cuanto se ha contrapuesto la secularidad de los laicos a la espiritualidad de los sacerdotes y los religiosos. Es decir, se ha entendido erróneamente que lo secular pertenece solo a los laicos, en tanto que lo espiritual está reservado para sacerdotes y religiosos, con el problema adicional de que se excluiría a los laicos del protagonismo dentro de la Iglesia (donde solo decidirían los clérigos). Pero de lo que se trata es de que los laicos –me permito sugerir– tendrían que recuperar el sentido espiritual de la praxis humana tanto dentro como fuera de la Iglesia, en la línea de la teología de la creación y la salvación en el mundo.

Me parece que los laicos de la rama secular avanzarán en la configuración de su espiritualidad ss.cc. en la medida en que, en la Iglesia o en el mundo, pongan en común la experiencia de la vida en el Espíritu en las realidades de la vida cotidiana. Es algo que valoro mucho cuando tengo la ocasión de escucharlos hablar de su experiencia espiritual a partir de su vida en el contexto de la familia, el trabajo, la cultura, etc.³

3. La experiencia secular de Dios

A partir de lo dicho, podemos concordar que un desafío de los laicos es hacer su experiencia de Dios en el mundo. Esto es evidente; sin embargo, sabemos qué mal se ha entendido eso de que para encontrar a Dios hay que apartarse del mundo. Es verdad que el mundo es ambiguo, pero es cierto también que todos los laicos están llamados a vivir su experiencia de Dios necesariamente en las realidades del mundo.

Pienso que existe el peligro de reducir la experiencia espiritual a los tiempos de retiro, meditación y devoción, en los que se tiene una experiencia de Dios que contrasta con la vida cotidiana de los laicos; por ejemplo, el ritmo de vida de los laicos contrasta con los tiempos de retiro. Lo más grave sería que algunos laicos pudieran sentir que los sacerdotes y los religiosos son más espirituales porque se dedican «a las cosas de Dios», entendidas éstas como oración, meditación, devoción, etc.⁴ Quiero aclarar que no estoy diciendo que estos medios no constituyan un buen camino para encontrar a Dios; estoy tratando de subrayar que este modelo del retiro de lo cotidiano no puede constituirse en el paradigma de la vida espiritual para los laicos.

Es una alegría para nuestra familia religiosa que existan laicos que quieran vivir su vocación desde el carisma ss.cc. buscando el reino de Dios en los asuntos del mundo. Desde esta perspectiva: ¿Cómo contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios encarnado en Jesús? ¿Cómo celebrar la eucaristía? ¿Cómo practicar la reparación? ¿Cómo ampliar el espíritu de familia? ¿Cómo construir un mundo más justo en solidaridad con los más pobres? Qué hermoso es comprobar como los laicos van tejiendo sus espiritualidades en el hogar, la oficina, la calle, el templo, el aula, el taller, la fiesta, etc.

En estos tiempos las multitudes van en busca del agua viva que apague su sed de trascendencia, pero se les ofrece el agua tranquilizadora de la religión del consuelo: una espiritualidad del que recibe mucho y entrega poco, que quiere vivir el amor a Dios sin amor al prójimo. En estos tiempos, ¿podremos vivir el carisma ss.cc. como una manera de seguir a Jesús bajo el soplo del Espíritu dentro del mundo?

⁴ Voy a repetir aquí que estoy convencido de que uno de los mayores aportes que pueden hacer los laicos de la rama secular es compartir su experiencia espiritual y teológica con los laicos que están vinculados a la Congregación en los colegios, las parroquias y los grupos.

⁵ Se olvida que los sacerdotes y los religiosos solemos tener condiciones de vida diferentes a los laicos, además de que frecuentemente estamos exentos de ciertos problemas familiares, sociales y económicos que enfrentan normalmente los laicos en la vida corriente

RAMA SECULAR

24 de noviembre de 2006

HISTORIA DE LA RAMA SECULAR

P. Juan Luis Schuester, ss.cc.

Los orígenes

La sociedad del Sagrado Corazón de Jesús fue fundada en 1792. Sus objetivos fueron:

- Esconder los sacerdotes y organizar su apostolado
- Reparar los crímenes de la revolución con la adoración

Pedro Coudrin conoce la Sociedad en 1793. Al salir del granero, establece su cuartel general en 1794. Enriqueta fue recibida como externa en 1795 y como interna en 1797.

La asociación tiene tres oficinas: de recepción, de caridad y de instrucción.

Un grupo se reúne alrededor de Enriqueta «Las solitarias». El 24 de octubre de 1800 Coudrin fue el superior de este grupo y Enriqueta la superiora. Se dan problemas de vocaciones distintas con opciones diferentes.

El 10 de febrero de 1801 se forma a la asociación exterior separándose de la sociedad del Sagrado Corazón.

Los sacerdotes asociados forman su grupo. Coudrin tuvo influencia en la dirección espiritual.

La Congregación se funda en la Navidad de 1800.

La Asociación Exterior forma cuerpo con la Congregación desde sus orígenes.

«No es una Obra, sino una Rama de la Congregación; es la Congregación, fuera de la Casa Religiosa, y su extensión en el mundo». P. J-B. Proust

«Tiene, pues, el mismo fundamento: la consagración al Amor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y la reproducción de la vida de Jesús según la imagen de las ‘cuatro edades’ - según el Capítulo Preliminar de la Regla –.

Persigue el mismo fin, la misma misión, con el mismo espíritu y por los mismos medios esenciales».



Ha sido aprobada al mismo tiempo que la Congregación en su conjunto, por el hecho de figurar cuatro artículos referidos a ella en las Constituciones presentadas a la Santa Sede por los Fundadores en 1815.

La aprobación fue otorgada por Su Santidad Pío VII el 10 de enero de 1817, y confirmada por la Bula «Pastor Aeternus» del 17 de noviembre de 1817, en la que se insertaron el Capítulo Preliminar y los 107 artículos de las Constituciones.

Esta voluntad estará presente en cada nuevo establecimiento, y lo vemos desde el momento en que el P. Coudrin llega a Mende en junio de 1802.

Ya el 18 escribe a Poitiers: **«Tendremos mucha gente para el Exterior y para la gran corriente (la Asociación), pero difícilmente, quizá, para el resto (el Noviciado)». Y el 22: «Creo que aquí tendremos buenos resultados, el pueblo es bueno. No nos resultará difícil tener pronto 50 asociados si se quiere».**

En una carta del 25 de octubre de 1814, el P. Coudrin habla de «900 personas que pertenecen directa o indirectamente a la Congregación». Se ha creído que de aquí se puede deducir que había entonces unos 700 asociados, es decir, un centenar por casa. La octava casa no se abriría hasta julio de 1815 en Sarlat.

Vida de la asociación exterior (de los Sagrados Corazones)

Se desarrolló igual con las dos ramas. En varios capítulos generales se trata el tema.

- 1843 se quiere organizar mejor la rama con sus estatutos, su ceremonial, pero monseñor Bonamie no promulga este reglamento (cisma 1852-1853)
- Después de 1843, hubieron iniciativas personales a pesar de que en 1886 se tuvo una dirección general en París.

- En 1898, publicación del «Manual de la Asociación de los Sagrados Corazones y de la adoración» con aprobación del capítulo general (Bousquet).
- En 1870 el Padre Donato Loir, capellán de las hermanas, organiza la asociación en Coros: recitación pública del «pequeños oficios de los ss.cc.», organización de la adoración, misas y procesiones solemnes. Hasta 1981 ha sido acompañada por el padre Lázaro Rouy. La asociación ha tenido asesores de renombre: Teofanes Calmes (32 años), quien publicó su revista «Revista de los ss.cc.» y «Reinarás». Esta obra abarcó toda Lima y todo el Perú, siendo notable la misión del Padre Mateo con su obra la entronización del Sagrado Corazón de 1900 a 1940, apoyada por el papa Pío X. Posteriormente se dieron intentos de jóvenes laicos ss.cc. en los años 50 – 60 (Chile - Perú)

Vaticano II (1962- 1965)

- En junio de 1967, el padre Systemans, escribe una carta sobre el apostolado de los laicos con motivo de la celebración del 150 aniversario de la aprobación de la Congregación y de la asociación exterior.
- Se siente entonces un cierto desaliento. Se necesitaba una renovación.
- En 1982 el capítulo General de los hermanos da un nuevo empuje a la congregación al del generalato (final del padre Juan)
- En 1985 Pat Bradley revisa los estatutos en vista a la renovación de la asociación, para que pueda convertirse en una rama vital de la Congregación.
- El capítulo del 88 pide realizar una encuesta donde participaron cuatro grupos de laicos. Nosotros tuvimos una reunión en Belén con la General María Pía. Entonces se da una gran variedad de grupos.
- El 5 de marzo de 1990, los dos gobiernos enviaron un documento de trabajo presentando unos criterios a fin de llegar a una base común guardando la diferencia de cada experiencia.
- En 1993 bajo la responsabilidad de Luis Hermans, se elaboró los nuevos estatutos.

- En 1995 Lourdes y Manfred escriben unas reflexiones sobre los laicos.
- A partir de estos nuevos estatutos y de estas reflexiones aquí se constituye una comisión (Héctor y Centro Juvenil) que se encargará de preparar nuestro reglamento. Se optó para guardar la originalidad de cada grupo sabiendo que esto facilitaría una unidad de rama.
- Por nuestra historia y sobre todo por la vivencia de la comunidad Héctor de Cárdenas, hubo una cierta dificultad para entrar en este proceso. La decisión es personal. No toda la comunidad entra en la rama.
- En 1996 tuvimos la primera celebración de las promesas con laicos del Héctor y del Centro Juvenil. El año siguiente se integró la comunidad de Belén.
- En el año 2003 y 2004 tuvimos tres seminarios organizados por una comisión formada por los gobiernos generales.
- En estos años tuvimos alti bajos pero quedamos con un cierto liderazgo a nivel de la Congregación.

Reflexiones personales

- No hay un mayor interés de la mayoría de los hermanos y hermanas. Queda bajo la responsabilidad de uno u otro.
- En el Perú nos hemos encerrado en un modelo y hay dificultad para abrirnos a otras experiencias.
- Miramos en el laico un agente pastoral sin proponerle un caminar espiritual. Salió una propuesta en el último capítulo general.
- No hemos tomado conciencia, que la evangelización pasa por unos carismas saliendo de estructuras tradicionales. Nos falta un centro de espiritualidad. Creo que la experiencia de retiro de espiritualidad ss.cc. para los jóvenes es un buen camino.
- Falta más encuentros entre hermanos, hermanas y laicos. Hay un cierto pudor de la vida religiosa. Somos pecadores igual que los laicos. Tenemos también nuestras debilidades. Pensemos nuestra misión en común.

REUNIONES DE HERMANOS

8-12 de enero: Retiro de Provincia (Ricardo Palma)

13 de enero: Profesión Perpetua de Pedro Vidarte (Plaza Francia)

15-19 de enero: Asamblea de Provincia (Monterrico)

TESTIMONIOS

Celebración de los 10 años de la Rama Secular

Sr. Juan Carlos Townsend

El buen Fredy me escribió pidiéndome que pusiera por escrito —a modo de artículo— lo que compartí como testimonio en la celebración de los 10 años de la Rama Secular. Pobre Fredy, con qué ingenuidad pensó que recuerdo algo de lo que dije aquel día. El Alzheimer es generoso y me permite olvidar rápidamente las barbaridades que digo. Y sin embargo, supongo que una o dos cosas puedo compartir por escrito, al margen de que guarden mucha relación o no con lo dicho aquel día.

¿Qué han significado para mí estos años en la Rama Secular?. Si busco en el corazón, la respuesta es bien simple: construir familia. No formarla, pues ya la había; pero sí construirla.

Desde mi vivencia, yo he sido Sagrados Corazones desde hace muchos años. 26 por lo menos. El viejo José Luis Ramírez, asesor hasta su muerte de la Comunidad Héctor de Cárdenas, solía decirnos que éramos hijos de los Sagrados Corazones, «tal vez hijos no reconocidos, pero hijos igual» agregaba con socarronería. Y cuando en aquel retiro a mediados de los 80 (clímax de nuestra súbita búsqueda de «espiritualidad» reaccionando a años de activismo puro) Gastón nos explicó en qué consistía la espiritualidad de los Sagrados Corazones, descubrimos con los ojos desorbitados que era algo que ya conocíamos, algo que ya vivíamos.

A su manera, sin duda, los miembros de las otras comunidades laicales ss.cc. han



ido sintiendo lo mismo; y ello mucho antes de aquella consulta escrita que vino desde Roma y que precedió al Estatuto de la Rama Secular SS.CC. Éramos, desde hacía mucho tiempo e incluso sin conocernos, miembros de la misma familia. Pero una cosa es tener la misma sangre (o espíritu, en este caso) y otra muy distinta sentirse familia. Y en eso ha ido consistiendo buena parte del caminar.

Desde que iniciamos esta búsqueda que llamamos Rama Secular, buena parte de nuestros esfuerzos han consistido en entendernos, aceptarnos y complementarnos unos a otros. Provenientes de experiencias distintas, con historias distintas, incluso terminología distinta, los primeros años fueron peliagudos, poblados de discusiones y debates. Poco a poco fuimos entendiéndonos mejor. Poco a poco fuimos aceptando mejor el aporte del otro. Poco a poco fuimos amándonos y aquilatándonos en todo lo que cada comunidad traía. Poco a poco fuimos

sintiéndonos familia, entre nosotros, y con los Hermanos y Hermanas. Y sentirse familia va haciendo que uno quiera poner el hombro, no sólo para trabajar su pequeña parcela, sino para construir Congregación.

Y nuestra identidad dentro de esta familia también se fue clarificando. Cada vez más tuvimos la conciencia de que nuestra particularidad entre los demás laicos vinculados a la Congregación es la de tener una opción personal radical: la de consagrar nuestras vidas al Señor desde el estilo de los Sagrados Corazones. Ni más ni menos que lo que también hacen Hermanos y Hermanas, sólo que nosotros desde la vida de pareja, la familia, los hijos, el trabajo, la organización gremial y de barrio, la política, el mundo. El terreno de los laicos. Laicos Sagrados Corazones.

Y este sentirse familia, en mi caso, se sintió poblado, pleno, cuando en la celebración de los 10 años pude ver con nosotros, no sólo a Hermanos y Hermanas, sino también a laicos jóvenes y viejos, de las comunidades y pastoral de Plaza Francia, de las comunidades juveniles de Recoleta, de la parroquia y colegios. No todos éramos laicos «con promesas», pero todos éramos de la misma familia. En medio de todos ellos, nosotros, miembros de la Rama Secular, renovamos nuestra consagración de vida.

Dios nos ha regalado con esta vivencia; y como todo lo que viene de Él, debe fructificar. Apenas han sido diez años... muchos más habrán de venir.

TESTIMONIOS (extractos)

Delia Amado

.... En lo personal, esta experiencia ha sido muy rica, para el crecimiento de mi fe y como persona. Sentirme querida y llamada por el Señor a través de mis hermanos de comunidad, mi familia, en el trabajo, en mis servicios a la Congregación así como en las diferentes situaciones sociales, políticas y eclesiales de nuestro país.

Pensar la Rama Secular ss.cc. desde la coordinación general compartida con miembros de Héctor de Cárdenas y Belén, fue una gran oportunidad para animar esta experiencia intentando ser consecuentes y acogedores con las necesidades y prioridades que nos trazábamos en todo aspecto: humano, espiritual, encuentros fraternos y solidarios.

Asumir la cruz que surge del amor, como lo hizo nuestro señor Jesucristo, es para nosotros vivir este compromiso en profundidad y libertad como respuesta a este mundo consumista, con fuertes crisis institucionales y vacíos personales, que a veces nos hacen desubicarnos con nuestras opciones de vida.

Que la celebración de estos primeros 10 años nos motive a renovar nuestro compromiso: con una mirada esperanzadora, libre de prejuicios que nos impiden actuar con transparencia; acompañarnos y participar en las necesidades comunes de cada rama, respetando lo específico de nuestros roles y espacios (entre laicos y religiosos), impulsar juntos las vocaciones laicales y religiosas; hacer



esfuerzos por acercarnos más, dialogar con respeto, cuestionarnos fraternalmente cuando sea necesario.

Gracias Señor por darnos la oportunidad de celebrar y compartir estos pequeños pasos de nuestro sector con hermanos, hermanas, amigos y laicos ss.cc. de otros sectores que también nos han aportado a este objetivo común de recrear tu Proyecto de Salvación, acompáñanos a permanecer fieles en esta tarea.

Ánimo para continuar muchos años más.

Mariella Barton

Soy Mariella Barton, miembro de la Rama Secular y hace veintiséis años que pertenezco a la comunidad Héctor de Cárdenas. Mi esposo es Eduardo Serpa, mis hijos son Daniela, Eduardo y Maricruz.



.... Durante más de una década, José Luís Ramírez me 'enseñó' la espiritualidad de los Sagrados Corazones, compartiendo conmigo y con otros jóvenes su espacio, su vino, su mesa, su preocupación por el Perú, Latinoamérica y el mundo poniendo estas preocupaciones en la Celebración Eucarística. Por eso, cuando los primeros grupos de laicos empezaron a hacer sus promesas y a esbozar la Rama Secular en el Perú, para mí y para Eduardo fue 'natural' ser miembros de la Rama.

Han pasado los años... Ya no disponemos del tiempo de antes y nos toca vivir nuestro compromiso aquí y ahora, a mí me toca vivirlo como la mamá, esposa y profesional de 42 años que soy y dar testimonio desde cada una de las labores que realizo.

Afortunadamente, en mi Comunidad y en la Rama encuentro un espacio que me nutre en el Amor, que me acompaña, que me interpela, que me cobija, encuentro laicos con problemas y afanes similares a los míos al buscar crecer y aportar al mundo desde la Congregación. Vivir mi laicado me aleja de las labores que alguna vez consideré la forma correcta de vivir de un laico, pero en la Rama aprendo a redefinirme y reorientarme para vivir plenamente, consagrándome a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Hilda y Mario



Hilda y Mario de la comunidad secular Nicolás Castell de Plaza Francia. Hilda trabaja como profesora en el colegio «Jorge Chávez» y Mario, labora como chofer de una familia en Surquillo.

Estamos felizmente casados hace 14 años y tenemos cuatro hermosos hijos Diego de 13 años, Adriana de 9 años, Alonso de 6 años y Rodrigo de 4 meses.

En toda nuestra historia personal, de solteros, en el Centro Juvenil, de enamorados y ahora de esposos siempre hemos sentido la presencia de Dios, pero es en todos estos años de vida en comunidad, que sentimos que nuestra responsabilidad primordial es la familia, la nuestra y la de los demás.

Somos concientes que Dios nos ha bendecido al tener la gracia de pertenecer a una comunidad que nos fortalece y nuestra pertenencia a la Rama Secular hace que nuestro compromiso como cristianos sea más fuerte en los ambientes donde nos desenvolvemos. Por eso le pedimos a Dios, nos ayude a ser cada día mejores personas.

Hubert: La humanidad de Dios



El pasado 6 de diciembre se presentó el video «**Hubert: La humanidad de Dios**» en la Casa de Jornadas del Colegio SS.CC. Recoleta. Luego de la proyección se tuvo un panel de testimonios sobre facetas de la personalidad de Hubert, a cargo de la periodista Mariela Balbi, el artista Blas Bustamante y el padre José Serrand. Las personas también visitaron la exposición-venta de arte de internos de los penales.

El DVD se encuentra en venta en las oficinas de la Provincia a S/.11.00

CRONOGRAMA, 2007 PASTORAL JUVENIL

Jornada de la Comisión de Pastoral Juvenil

- Domingo 25 de Febrero

Jornadas de Responsables

- Domingo 11 de Marzo
- Domingo 22 de Julio
- Domingo 18 de Noviembre

Retiro de Espiritualidad

- 20 - 22 de Abril
- 26 - 28 de Octubre

Fiesta Juvenil de los Sagrados Corazones

- Sábado 16 de Junio

Encuentro Nacional Juvenil SS.CC.

- 15 - 16 de Setiembre

Vino nuevo en vasijas nuevas para la Misión Común SS.CC.

Hna. Graciela Simón, ss.cc.

Este es el lema que acompañó la realización de nuestro 13° Capítulo Provincial en su segunda etapa, realizado del 1° al 3 de diciembre, en Lima. En un ambiente de fraternidad, iniciamos la apertura invocando la presencia del Espíritu Santo y la protección de Nuestra Señora de la Paz.

Contamos con la presencia de nuestros Hnos. Sergio Silva ss.cc. coordinador del Capítulo; Raúl Pariamachi ss.cc. Superior Provincial de los Hnos. y nuestra Hna. Rosa María Ferreiro, Superiora General.

El objetivo de nuestro Capítulo fue: Aprobar y poner en marcha la nueva Estructura de la Provincia Perú-Brasil-México a la luz de las Orientaciones del Capítulo General 2006, así como la Elección del Nuevo Gobierno Provincial 2006-2009.

El primer día, escuchamos los aportes, sobre el proceso vivido en la Nueva Provincia Perú-Brasil-México. Alicia nos compartió el Informe presentado al Capítulo General, enseguida nuestras hermanas coordinadoras de Brasil y México, Candelaria Núñez y Teresa Lazcano, hicieron lo propio respectivamente. Luego discutimos y aprobamos la Nueva Estructura de la Provincia:

- Dividida en tres zonas: Zona Perú, Zona Brasil y Zona México.
- El Gobierno Provincial lo forman la Superiora

Provincial y tres Consejeras las cuales vivirán en la Zona Perú para facilitar la animación de toda la Provincia.

· La constitución de un Consejo de Zonas integrado por el Gobierno Provincial y las Coordinadoras de cada Zona.



De izq-der: Teresa Lazcano, Marcela de Taboada, Rosa María Ferreiro, Candelaria Núñez, Sara Banda y Alicia Mamani

En los días siguientes, entre las sesiones, realizamos la elección del Nuevo Gobierno Provincial, previa consulta hecha a todas las hermanas de la provincia. Quedando nombradas Candelaria Núñez, Superiora Provincial, Marcela de Taboada, Sara Banda y Teresa Lazcano, Consejeras Provinciales para realizar este servicio de animación en los próximos tres años.

En el segundo día, elaboramos las Prioridades de la Provincia para el período 2006-2009 a la luz de las Orientaciones y Decisiones del Capítulo General 2006 y de los informes elaborados por las Comisiones: Gobierno Provincial saliente, Zona Brasil, Zona México, Administración de Bienes, Formación Permanente, Formación Inicial, Pastoral Juvenil y Vocacional y Educación.

Finalmente el último día revisamos los Estatutos y las Decisiones del 12° Capítulo Provincial para aprobar la Constitución de la Nueva Provincia Perú-Brasil-México.

Se percibió en la experiencia compartida una actitud positiva y esperanzadora en esta búsqueda conjunta. Sabemos que nuestra fragilidad es un desafío, en el cual tenemos que seguir «dando los pasos posibles para abrir nuevos caminos» contando con la disponibilidad y corresponsabilidad de todas y cada una de las hermanas de la Provincia.

Damos gracias al Buen Dios por lo acontecido en estos tres días intensos de trabajo, tenemos la certeza de que «la Obra es de Dios y que Él es quien la mantendrá», por ello agradecemos también a todas nuestras hermanas, hermanos y laicos de la Congregación por la intensidad de sus oraciones. Nos sentimos muy unidas a ustedes y sólo nos queda agregar que:

«Dios ha estado grande con nosotras y estamos alegres».
Sal. 126

«Cuando un amigo se va...»

Homilía en la misa de despedida de Juan Luis Schuester

P. Raúl Pariamachi ss.cc.



Celebración Eucarística por Juan Luis

Querido Juan Luis, hermanas y hermanos:

Acabamos de escuchar que los primeros cristianos acudían a la fracción del pan y partían el pan en las casas. Esta costumbre se inspiraba en el recuerdo de las comidas de Jesús; eran comidas de encuentro, como en la casa de Zaqueo; comidas de despedida, como en la última cena antes de partir; comidas de reencuentro, como al caer de la tarde en Emaús. La Iglesia creció como una comunidad de mesa y de memoria. En esta noche queremos que nuestra eucaristía sea una reunión familiar, en la que compartimos el pan, la palabra y el cariño, en la que despedimos a nuestro amigo Juan Luis.

Hemos querido que esta despedida estuviera iluminada por el Magnificat (cf. Lc 2, 47-55). Es el canto de María, el canto de una joven humilde a quien la visita del ángel le cambió la vida. La vemos ahora corriendo a la casa de Isabel, quien al verla la llama bienaventurada, «porque has creído». Del encuentro de estas dos mujeres sencillas nace un canto al Dios que hace maravillas en favor de su pueblo.

En cierta ocasión el Papa Juan Pablo II se refirió al Magnificat como a un canto con dos movimientos. En efecto, en el primer movimiento se escucha la voz del solista. Es la voz de María que irrumpe en el silencio de la historia: «Mi alma alaba al Señor, mi espíritu salta de alegría en Dios mi salvador, porque puso sus ojos

en la pequeñez de su esclava. El Poderoso ha hecho grandes cosas en mí: ¡Su misericordia es eterna!». María se reconoce como la pequeña esclava del Señor, quien ha puesto su mirada en ella para ser la madre de Jesús, el portador de la buena noticia del reino de Dios.

El segundo movimiento es una especie de tonalidad coral. A la voz de María se unen las voces de los pobres del mundo, los pequeños, los insignificantes, los olvidados de todos los tiempos, aquellos en quienes Dios ha hecho maravillas: «Hizo proezas con su brazo, abatió a los poderosos de sus tronos, exaltó a los pequeños, a los hambrientos colmó de bienes y a los ricos despidió vacíos: ¡Se acordó de su misericordia!».

Éste es el canto –hermanas y hermanos– de todos nosotros. Es también tu canto, querido Juan Luis. Como María, has tenido el gozo de que Dios haya puesto sus ojos en ti, que te haya llamado a su servicio en la vida religiosa (es que en realidad no se puede ser cristiano sin haberse sentido amado por Dios). Has sido testigo de la misericordia de Dios en tu vida y en la vida de aquellas y aquellos a quienes has acompañado durante 30 años. Una vez más tienes que cambiar de rumbo como lo hizo la joven María, con dolor, con incertidumbre, con agonía, pero también con confianza en Dios.

¡Cómo no agradecerte Juan Luis! Por haber dejado tu Francia para venir al Perú, por tu cariño

entrañable a nuestro pueblo. Tu amor por los pobres y por los jóvenes, con los que viviste comprometido. Tu servicio como superior provincial durante doce años. Tu deseo de ver una Congregación con rostro peruano. Fuiste el hermano convencido de vivir la internacionalidad en la Congregación, la comunión con las Hermanas y con los laicos de la Rama Secular. Un religioso disponible, como pude comprobar en este año. Gracias por ser un soñador incansable de la vida religiosa.

El otro día que fui a Montemar encontré a Juan Luis con un amigo, cuyo nombre no voy a decir (pero que tiene su florería). Este amigo me dijo: ¡Cómo! ¿Así que se nos va Juan Luis? Sí, pues –le respondí–, así es la obediencia. Y me dijo: Yo pensé que eso era algo «simbólico». Me quedé pensando en todo lo que se «pone en juego» cuando nos toca de cerca tener que responder a lo que un día decidimos vivir.

Voy a permitirme decirte unas palabras como compañero en la vida religiosa. La vida no es fácil, como religiosos también tenemos nuestros momentos de crisis, en que nos preguntamos por el sentido de la

vida por la que hemos optado. Son tiempos en que cuesta más la obediencia, estar disponibles para aceptar la voz de Dios en la comunidad por encima de nuestros criterios, preferencias, proyectos; son tiempos en que cuesta más la pobreza, poner en común la vida, los bienes y el dinero, evitando ceder a la tentación de disponer de las cosas; son tiempos en que cuesta más la castidad, ofrecer a Dios todo el corazón, saber que no habrá una mujer que nos espere en casa o unos hijos en quienes se prolongue lo que somos. Por eso, Juan Luis, quisiera que este acto sea para ti como el instante en que se concentra toda nuestra gratitud, en que Dios mismo te consuela, para que sepas que todo lo que dejaste, lo que diste y lo que fuiste valió la pena a los ojos de Dios y de quienes hemos venido a expresarte nuestro afecto.

Querido Juan Luis, en nombre de mis hermanos te doy las gracias por lo que has hecho por nosotros. Quizás suene un poco raro, pero deseo que seas feliz allá en Roma. Cuánta falta nos vas a hacer. Te vamos a extrañar. Como canta Alberto Cortez, «cuando un amigo se va queda un tizón encendido, que no se puede apagar ni con las aguas de un río». Gracias.

NOTICIAS

Bienvenida María Javier

Nuestra querida Hna. María Javier Echeopar llegó de Filipinas, después de haber pasado por las comunidades de México el 12 de diciembre y estará con nosotros hasta mediados de febrero.

Capítulo Provincial

Al terminar el Capítulo Provincial que se realizó del 1 al 3 de diciembre, el Consejo integrado por las hermanas: Marcela de Taboada, Sara Banda y Teresa Lazcano, tuvieron su primera reunión para ver el futuro de la Provincia.

Fallecimiento

El día miércoles 13 de diciembre, falleció la señora. Sonia Henríquez, hermana de nuestra hermana Rosa Ester Henríquez, por tal motivo, viajó a Chile para acompañar a su familia. Estamos unidas a toda su familia a través de nuestras oraciones.

Viajes

Todas las hermanas de México estarán en Lima el 2 de enero para la Asamblea Provincial, asimismo las hermanas de Brasil llegan aproximadamente el día 3 de enero, ya que ellas vienen por vía terrestre.

Alicia Mamani, estará viajando el 17 de diciembre para incorporarse a su nueva misión en Roma como

Consejera General. Le deseamos luces y audacia para animar y acompañar a nuestra Congregación

Medalla del Tribunal Constitucional para el P. Gastón Garatea

El P. Gastón Garatea Yoris, cc. ha sido distinguido con la Medalla de Honor del Tribunal Constitucional en Primer Grado «José Faustino Sánchez Carrión» (2006). Esta distinción se entrega a personalidades que se han consagrado a la defensa, promoción y difusión de los derechos fundamentales de la persona. El acto se realizó con ocasión del X Aniversario Institucional del Tribunal Constitucional..

CRÓNICA

¡No se va, no se va, Juan Luis, no se va!

Hno. Pedro Vidarte, ss.cc.

El sábado (9 de diciembre), Lima amaneció con sol y un viento fresco que acompañaba gratamente al que se atrevía a recorrerla a pie. Los días que antecedieron al sábado también fueron gratos «parece que ya llegó la primavera» era uno de los comentarios que se escuchaba por las calles. Al escribir esta crónica recuerdo esos días como la preparación «cómplice» de la naturaleza a ese sábado en que muchas y muchos de quienes queremos y apreciamos a nuestro buen Juan Luis nos encontramos en Plaza Francia para tributarle una sencilla pero fraterna y agradecida celebración por su pronta partida a Roma.

La noche caía sobre la ciudad y de muchos rincones de nuestra ciudad en auto, en taxi, en combi o custer, lo más próximos a pie, fuimos llegando a Plaza Francia cual devota «peregrinación» de fieles que quiere estar junto y «tocar» (quizá tomarse una foto) a tan venerable amigo, hermano, sacerdote, confesor, director espiritual y formador. Los pasillos del convento fueron albergando a los «peregrinos y peregrinas» que se dieron cita a tan fraterno encuentro, saludos por aquí, holas por allá, abrazos, etc. Unos ajustaban los detalles de la ceremonia, otros trataban de que el coro sonara bien (y afinado); el equipo encargado del cóctel y los deliciosos bocaditos se preparaban a atender a los asistentes, no se sabe si avisado de la presencia de muchos jóvenes y su «voraz» apetito, parece que no quedó nada en las fuentes

(Gracias Sra. Judit, todo rico, como siempre)

La ceremonia estuvo acompañada de un grupo de hermanos sacerdotes asistentes al encuentro de formadores de América Latina, tal cantidad de sacerdotes en el altar no dejó indiferentes a algunos jóvenes que luego comentarían: «se veía espectacular la vista de tantos sacerdotes en el altar, parecía un Consejo Jedi». Al mirar hacia la Asamblea podía notarse el templo casi lleno lo que decía bien del mucho cariño hacia Juan Luis. La ceremonia se realizó sin mayores contratiempos siendo una celebración participada y fraterna, al estilo ss.cc., entre hermanos, hermanas y laicos cada cual expresándole su reconocimiento. Nuestro hermano Raúl, en su homilía, expresó el agradecimiento de nuestra provincia por el servicio y la dedicación de Juan Luis en todos estos años viviendo en el Perú. Por su parte, Juan Luis compartió el para qué fue llamado por el general a Roma-Será superior de la casa general y Archivero General (del reino, dicen algunos)- reafirmó su pertenencia a nuestra provincia a la que volverá al terminar su servicio en Roma, esperamos que pronto. Luego, la acción de gracias de nuestra hermana Susana y de Manuel Lozano, por los laicos, expresaron el profundo cariño y reconocimiento que deja la huella



Ofrecimientos de regalos

de Juan Luis en todos los que lo han conocido.

De la misa a la mesa. Nos encontramos luego en los pasillos del convento para el agasajo respectivo iniciado con algunos cantos en honor de Juan Luis; luego algunos bailes y, por supuesto, el respectivo brindis y paso (y repaso) de los bocaditos. El momento de los regalos, nos mostró a un sencillo Juan Luis sorprendido por los obsequios que le llegaban. Y así entre música criolla, fotos con los asistentes, danzas típicas, un canto de barra: «no se va, no se va, Juan Luis, no se va» (sería una despedida perfecta si Alianza Lima campeonara nuevamente ¡Vamos que se puede!) y mucho, mucho cariño, nuestro amigo y hermano se fue despidiendo de todos los amables y cariñosos «peregrinos y peregrinas» que vinieron a estar con él.

Juan Luis, extrañaré el humo de tu cigarro pues sabía que al percibirlo estabas cerca. Mañana, cuando te hayas ido, sentiré que no estás lejos sino más próximo que antes porque, como decía Raúl en su homilía: «Cuando un amigo se va, queda un tizón encendido que no se puede apagar ni con las aguas de un río.» (Cuando un Amigo se va- Alberto Cortez). Gracias Juan Luis.

Acción de Gracias y Envío

Hna. Graciela Zúñiga ss.cc.

Con motivo de la partida de nuestra querida Alicia a Roma, las hermanas residentes en Lima, celebramos la Eucaristía presidida por el P. Provincial Raúl Pariamachi el miércoles 13 del presente en la capillita de Belén.



Hermanas animando la despedida

Nuestra Eucaristía fue un canto de gratitud al Señor, en primer lugar porque Él es grande y bueno, porque ha hecho maravillas en nosotros.

Dimos gracias al Señor por la vida de Alicia, tan auténticamente vivida con un corazón de hija de Dios en callada y gozosa entrega a su voluntad.

Gracias por su manera tan sencilla de decirnos con su vida misma, que es ante todo una hermana

Gracias por su amor a los más necesitados, por su actitud tan desprendida de las cosas, que nos invita a una vivencia más plena de nuestro voto de pobreza.

Gracias por su amor y entrega a la Congregación, de manera especial por su servicio durante los años de provincialato, años que vivió con actitud gozosa de creyente que sabe que siempre llega la Resurrección.

Finalizada la celebración Eucarística, nuestra hermana provincial Candy Núñez, dirigió unas palabras a Alicia como envío a su nueva misión y le impuso la imagen de Nuestra Señora de la Paz, como es costumbre en nuestra Congregación en momentos especiales.

El envío invitaba a pensar que lo que hace feliz una existencia humana es avanzar hacia una entrega sencilla. Hay una felicidad en el humilde don de uno mismo.

Después de la Eucaristía, expresamos nuestro cariño y gratitud con un almuerzo fraterno. La participación de las hermanas del prenoviciado, con su creatividad pusieron el tinte de alegría que caracteriza a nuestra familia Sagrados Corazones.



Hermandos de Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay y Perú que participaron en el Encuentro Latinoamericano de Formadores, realizado en Lima del 5 al 8 de diciembre del 2006.

*"El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz...
porque un niño nos ha nacido" (Is 9, 1.5)*

**Que en esta Navidad, Jesús sea recibido en nuestros
corazones como fuente de Luz, de Vida, de Paz, y así
renazca en todos la alegría de su presencia en
nuestras vidas.**



**Son los sinceros deseos del Equipo del Boletín
"Nuestra Familia"**